

AUTO DE LOS DESPOSORIOS DE MOISÉN

FIGURAS

MOISÉN.— UN BOBO.— DOS VILLANOS.— UN VIEJO.—
Y OTRO MOZO.— SÉFORA.— GETRONA.— GETRÓN, SU
PADRE.

ARGUMENTO

Aquí os trairé á la memoria,
si acaso atención se tien,
para que se entienda bien
una divinal historia
del gran profeta Moisés.
Trata de cuando huyó
de poder de Faraón,
porque á un egipcio mató,
y cómo á Madián llegó,
do le avino otra quistión.
Y es que como caminaba
á pie, un pozo topó
á do bebió y apagó
la sed grande que llevaba
y á descansar se llegó.
Pues dos doncellas vinieron
[á] aqueste pozo abreviar
sus ganados, y estorbar

dos villanos les quisieron
el agua que querían dar.
Pues como Moisés lo vió
á los villanos ha echado
del pozo muy enojado
y á las mozas ayudó
á dar agua á su ganado.
Y acabado de abreviar
vanse á su padre Getrón
y cuéntanle la quistión.
Getrón las torna á enviar
á que llamen tal varón.
Pues siendo Moisés venido
Getrón le ha las gracias dado,
y para guardar ganado
el Getrón le ha recibido
y con su hija desposado.
Esta representación
será la que aquí harán,
pues para ello prestarán
la sosegada atención
y las faltas suplirán.

(Entra Moisés.)

MOISÉN

Gran Dios de los padres nuestros, inmenso Hacedor y Reformador Supremo de la celeste¹ y terrena corte, guía y guarda soberana, confiados en tu benignidad y benivolencia muchas é infinitas gracias doy

¹ En el original «celestre».

á tu divina Majestad, pues siempre en todo y por todo me has sido favorable, así en me guardar y conservar la vida en mi pueril y tierna niñez, como en el sacarme del poder de Faraón y manos de mis enemigos, trayéndome guiado de tu soberana voluntad á Madián, mi consanguínea tierra, adonde, seguro de los que mi muerte desean, habitaré el tiempo que tu deidad me otorgare, aunque al presente la sed y calor me aquejan. Y si este tu mínimo siervo de ti no es socorrido con el agua de tu gracia, mi espíritu fatigado ningún consuelo spera.

(Entra el villano solo.)

BOBO

¡Ahora ofrezco á la mala güeste tan endiabrada mochacha! Mirá, mirá, señora Ginebra ó Ginebrada: yos juro á los santos de Dios que por sólo esos nombres me tengo de aborrrir é irme por esas Itallas ó por esas Andalucías. ¿Entendéislo?

MOISÉN

De Dios me ha venido este villano. ¡Hola! — ¿Á quién digo?

BOBO

¡Sicas! ¡Hombre soy y seré y lo tengo de ser y vengo de casta de sello para irme á esas Boloñas sin sufrir que una mochacha golosa, raída, desvergonzada, me esté á mí echando impodios é poniendo nombres.

MOISÉN

Vení acá, buen hombre; reпортаos un poco.

BOBO

Déjeme vuesa merced, que vengo ensañado con un demonio de una rapaza que mi amo Getrón en casa tien.

MOISÉN

¡Qué! ¿Getrón es vuestro amo?

BOBO

Á pro y honra suya.

MOISÉN

Cubríos, hermano.

BOBO

No haré en verdad. Beso las manos de vuesa merced.

MOISÉN

Cubríos.

BOBO

Beso las manos de vuesa merced.

MOISÉN

Cubríos y decime, si fúeredes servido, cómo es vuestra gracia.

BOBO

Yo, señor, llámome á merced de su mandado y para pro y honra de todos los buenos, Esteban Sánchez Merino de Alvarado, hijo legítimo de Juan Antón Merino y de Olalla López de Alvarado, la Papuda, que Dios perdone, y criado lealísimo de Getrón, mi amo, por mar y por tierra.

MOISÉN

Por muchos años y buenos. Pues ¿adó camináis con ese cántaro?

BOBO

Yo se lo diré á vuesa merced. ¿Cómo es su nombre?

MOISÉN

Yo Moisés me llamo.

BOBO

Pues mire vuesa merced, señor Moisés me llamo: en casa de mi amo hay una muchacha golosa, perezosa, dormilona, chismosa, parlera, bellaca, para poco. ¿Cuántas tachas he dicho?

MOISÉN

No sé; como ocho ó nueve.

BOBO

No, no; errado me he, que novecientas y tantas bellaquerías son las que tiene, y sobre todas espaciosa como todos los diablos, y como se tarda en los mandados no la osamos inviar por cosa alguna, y así hácenme á mí venir encantarado, que no parezco sino mochacho aprendiz de zapatero pobre.

MOISÉN

Y ¿está muy lejos la fuente?

BOBO

No, señor; que no está de vuesa merced aun dos leguas.

MOISÉN

Pues placer recibiré ¹ me la mostréis si fuerdes servido.

BOBO

Eso, venga vuesa merced. ¿Ve este pozo?

MOISÉN

Sí, muy bien.

BOBO

Pues zámpese dentro á somorgujo y, aunque yo lo ayune, beba hasta agotalle, y por otra tal á la salida se saque este cántaro lleno.

MOISÉN

Mostracá, que desde aquí le alcanzaremos. ¿Para qué me asís del pie?

BOBO

Para que si, lo que Dios no quiera, vuesa merced dentro cayere, sacalle ajorro como á borrico lerdo abarrancado.

MOISÉN

Soltá, que no hayáis miedo. Y decí: ¿ésta es buena agua?

BOBO

Sí, señor; que della beben las bestias.

(*Bebe Moisés.*)

¹ En el original «recibiréis».

BOBO

¡Paso; paso! ¿Así encharcar en agua? Creo que piensa beberse cántaro y todo. É muestre acá, que me he tardado. ¿Manda vuesa merced otra cosa?

MOISÉN

No, hermano; questo os agradezco.

BOBO

Pues á Dios.

MOISÉN

Él os acompañe.

BOBO

Así haga á vuesa merced. Beso las manos de su mercé. Perdone vuesa merced. Quédese vuesa merced.

MOISÉN

Anda, anda con Dios. Á ti, Hacedor Supremo, doy muchas é infinitas gracias y loores, pues así me has favorecido y regalado con el agua de tu clemencia. Y ¡qué sabroso¹ estaba! Bien parece que de tu divina mano me ha sido enviada y proveída; y pues ya la sed he mitigado, quiero descansar del largo y fatigado camino, en tanto que las calores sus bravas fuerzas pierden. ¡Sus!, aquí me recuesto. Dios sea en mi guarda.

(Échase Moisés á dormir y salen los dos villanos.)

¹ Así en el original.

MOZO

Á buen tiempo hemos llegado, pues aquellas resabidas hijas de Getrón no han venido á dar agua á sus ganados; cuanto más que aunque vinieran, no pasara la burla del otro día.

VIEJO

¡Oh, más que gentil comedimiento! ¡Dejarles, hombre, dar agua á sus manadas y agotar y enturbiar el pozo! En fin, son mujeres y no pueden dejar de ser atrevidas.

MOZO

Desembracemos los gabanos y cayados y empecemos á hinchar las canales de agua, que ya la siesta se acerca cuanto puede.

VIEJO

Bueno está ahora el pozo. Ve tú y aballa las manadas, y entretanto trairé yo la soga y caldero.

MOZO

Que no es menester sino darnos priesa á sacar agua, quel ganado la sed lo hará venir á su acostumbrado abrevadero.

VIEJO

¡Qué bien das de los negocios! Y ¿no podría algunas quedarse abarrancada ó rezaguera donde, no atinando con las demás, se nos perdiesen como suelen?

MOZO

Pues ¡sus!, daos priesa á sacar agua, y si Séfora

viniese y sus hermanas, decídes que se aguarden doce ó trece horas, que por agora no hay rancho.

VIEJO

Deso bien puedes dejarme el cargo.

(*Despierta Moisés.*)

MOISÉN

¡Válame Dios y qué pesado me levanto!

VIEJO

¡Ay Dios! Y ¿quién anda allá de zaga?

MOISÉN

No tengas miedo, buen hombre.

VIEJO

Acabe ya vuesa mercé; hablé como ha de hablar y no coja á los hombres descuidados.

MOISÉN

Yo, hermano, como he de hablar hablo.

VIEJO

¡Ande ya! Arroja á hurtadillas un sospirazo con tanto estruendo que naturalísimamente pensé que cualque estantigua me había tragado.

MOISÉN

Pues no lo penséis, sino sosegaos y llegaos acá, si os place.

VIEJO

Placer grande le dé Dios. ¿De dónde bueno es su mercé?

MOISÉN

Hermano, en Egipto fué mi nación.

VIEJO

¿En Egipto? ¡Oí! Luego ¿ladrón será su mercé á razón?

MOISÉN

¿Yo? ¿Por qué?

VIEJO

Porque salvante honor de vuesa merced, y perdóneme sus ausencias, do al diablo el gitano he visto en mi vida que no peque un poco de ciquibaile, que en gramátula quiere decir *latro latronis*, por *sermo sermonis*.

MOISÉN

Pues yo, hermano, no lo soy, que de muy mejor cepa deciendo.

VIEJO

¿De cepas? ¡De buena casta vienel Y ¿de qué veduño? ¿Es albilla ó Jaén?

MOISÉN

No lo entendéis, hermano; que cepa en vuestra tierra quiere decir linaje.

VIEJO

¡Andar, andar! Y ¿á qué viene vuesa merced por esta tierra?

MOISÉN

Á buscar, como los otros, ventura.

VIEJO

¡Válame Dios y qué hará de pensar allá la señora su madre y sus parientes si se ha ido á la guerra! Y dígame: ¿no se habrá mudado camisa desde que partió de su tierra?

MOISÉN

No, hermano.

VIEJO

Peligrosa cosa es para esta tierra.

MOISÉN

¿Cómo así?

VIEJO

Porque acá, en trayendo el hombre la camisa arriba de ocho ó quince días, Dios os guarde.

MOISÉN

¿De qué me ha de guardar?

VIEJO

De guilfes.

MOISÉN

Nos entiendo.

VIEJO

De piojos, que os comerán vivo.

MOISÉN

Deso no tengáis pena; sino si tenéis alguna provisión con que proveerme recibirlo he en cortesía.

VIEJO

No sé, pardiós. Espere, veré si hay algo. ¿Comería

ahora vuesa merced un muy buen pedazo de pan blanco con tanto tocino de la nalgada?

MOISÉN

Yo sí comería por cierto.

VIEJO

Pues ¿por qué no se lo traía vuesa merced hacia acá en unas alforjas? ¹.

MOISÉN

¡No está malo el donaire del buen viejo! ¡Buen consuelo es ése, por mi vida! Bien merecéis se os agradezca.

MOZO

¡Ea, ea! ¿Qué espacio es ése, que viene ya el ganado á más andar y creo no habéis sacado gota de agua?

VIEJO

Ni aun casi que mudádome de aquí.

MOZO

Con tal cuidado medraremos hacia atrás ². Pues ¿en qué habéis entendido?

VIEJO

Topéme con este señor, que no debiera, y de una patraña en otra, se me pasó de la memoria de ir por el caldero.

MOZO

Y ¿quién es el señor, que Dios le guarde?

¹ En el original «alfrojas».

² En el original «tras».

VIEJO

Ahí es un dimoño de gitano, muy hombre de bien.

MOZO

Y ¿á qué bueno viene por acá?

VIEJO

Á buscar si hay qualche borríca desmandada para tener que trocar y vender, que, loado Dios, deso viven.

MOISÉN

Hermano, haced vuestra hacienda, y pocas pláticas conmigo.

MOZO

Yos doy fe que si vagar tuviera, que había de aburrir á la correguela dos ochavos.

VIEJO

¡Ojo, ojo!; ¿no ves á Séfora y á su hermana?

MOZO

Y Esteban también viene con ellas.

VIEJO

Escuchémoslas á ver que, ausadas, quellas vengán retroncando de las trónicas que suelen.

(Entran Séfora y Getrona y el Bobo.)

GETRONA

Alarguemos el paso, Séfora hermana, por que cuando lleguen al pozo nuestras carillas con los ganados,

nosotras, con nuestros cántaros, tengamos las canales proveídas, para que, en llegando, abreven las manadas.

SÉFORA

Vamos, que ya el sol se encumbra cuanto puede y las simplecillas ovejas con la sed y calor vernán al acostumbrado abrevadero.

BOBO

Mirá: ¿queréis vosotras una y ¹ buena?

SÉFORA

Y ¿qués? Á ver; veamos.

BOBO

Decía yo que para no haber de andar sacando agua cada día, que nos llegásemos al pozo y en llegando la oveja, atalla por el pescuezo y zampalla dentro y tenella allí dos horas zabullida y podrá la sed por más de quince días.

SÉFORA

El parescer es tal cual el letrado.

GETRONA

Probémoslo en ti primero.

BOBO

¡Pardiez!, que á ser de vino el pozo, que yo holgara dello; mas en ser de agua, no me encaja.

¹ Falta algo: acaso «idea», «invención», ú otra semejante.

SÉFORA

Y el por qué, di, hermano Esteban.

BOBO

Porque desde que un tío mío murió empozado estoy mal con todos ellos.

GETRONA

Séfora hermana, agujemos, que si no me engaño, los porfiados villanos veo al pozo, y no será mucho querernos estorbar el agua, como suelen.

BOBO

¿Cómo estorbar? ¡Juro al cielo de Dios, que os les embroque yo todo el pozo en la cabeza!

SÉFORA

Calla, tonto, que en tal caso, la buena crianza puede mucho; cuanto más que viéndonos mujeres, los porná en obligación de tratarnos cortesía.

GETRONA

Ahora en buen pie alleguemos; mas yo sospecho que no reina en ellos cortesía ni miramiento alguno.

SÉFORA

Nuestro poderoso Dios los guarde, mis señores.

MOISÉN

Así haga á las honestas y graciosas pastoras.

BOBO ¹

Las palabras como las quisiéredes; mas las obras, doilas yo á la ira mala.

MOISÉN

¿Por qué lo dice el buen viejo?

VIEJO

Porque estas senoretas siempre se adelantan á gastarnos el agua sin resplante y miramiento, y después los otros que los papen duelos.

MOZO

No, que desta vez una por una nosotros daremos agua á nuestros ganados, y si después sobrare... Si no, bostecen.

MOISÉN

No tenéis razón; que á las mujeres justo es se les tenga cortesía.

VIEJO

¡Cortesía de mi padre! ¿Está aquí el hombre seis horas por dar agua á su ganado y habemos de con sentir quellas lo tomasen? ¡Malos años que tal hagan, aunque más vengan con sus manos lavadas!

BOBO

¿Qué cosa es lavadas? No las traemos sino sucias, y juro á los santos que hemos de tomar el agua y aun llevarnos pozo y todo.

¹ Así en el manuscrito; pero debe de ser VIEJO.

MOZO

Pues si yo apaño el gabán y mi cayado, á vos y á ellas yo os haré que toméis, mal de vuestro grado, las afufas.

MOISÉN

Mirá que no haréis, questoy yo de por medio.

SÉFORA

¡Oh, mal mirados y descomedidos rústicos! ¿Por qué no tenéis miramiento á quien está delante? Pues ya que por nosotras no lo merezcamos, por su respeto y valor habíades de catarnos cortesía.

VIEJO

La cortesía que os cataremos es que os tiréis luego á la hora de aquí.

MOZO

Y si no queréis, esperá, que á garrotazos os haremos que hagáis por mal lo que por bien no habéis querido.

MOISÉN

Tirá, villanos descomedidos. ¿Y delante de mí semejante villanía y descomedimiento? Tirá afuera y no me volváis más [á] aqueste pozo si no queréis morir por ello.

BOBO

Ansí; déles vuesa merced á los hi de ruines. Mas ¡qué presto las tomaron!

(Echa Moisés á los villanos del pozo.)

SÉFORA

En gran merced tenemos, señor mío, la merced que, sin merecerlo, de vos habemos rescebido; pues ha sido tal y tan grande, que no siento valor ninguno con que pagárseos pueda.

GETRONA

El alto y poderoso Dios se lo pague, pues á nosotras, como pobres pastoras, nos falta el poder, fuerzas y riqueza para satisfacer un bien tamaño.

BOBO

Mire, señor, no tenga pena, que la señora Séfora en cociendo le hará un bollo mantecado que de puro sabroso se coma tras ello las manos.

MOISÉN

Óyete, hermano. Discretas y graciosas zagalas, no hay que agradescerme; que vuestro valor, ser y honestidad todo el merecer se trae consigo; sino que, pues ya los rústicos villanos nos han dejado el pozo, demos orden como vuestro simple ganado se abreve, que yo quiero ayudar mi parte.

SÉFORA

Eso es ya querer del todo echarnos cargo.

GETRONA

Baste la sobrada merced que se nos hizo; no cure de tomar más pesadumbre.

MOISÉN

Hermosas doncellas, pesadumbre en esto no hay ninguna, que antes yo lo tomo en pasatiempo.

BOBO

Pues ¡sus!, saque agua, que las tres ¹ la llevaremos al ganado.

MOISÉN

¿Pues adó se ha de llevar?

GETRONA

Aquí detrás bebe en las canales.

MOISÉN

Pues en nombre de Dios, toma y camina presto.

BOBO

Amuese ése y dése prisa.

MOISÉN

He aquí otro.

GETRONA

Venga.

MOISÉN

Y éste, ¿quién le ha de llevar?

SÉFORA

Yo, que me viene de derecho.

MOISÉN

Pues tome, mi señora, y vaya luego.

¹ Así en el manuscrito.

BOBO

¿Cuántis si aquéste anda y va no será mucho que se beban pozo y todo?

MOISÉN

¿Pues tanto beben las manadas?

BOBO

¿Beber?, ¡mi padre! ¡Pardiez, no me quiten del pensamiento son que han almorzado tocino según beben!

MOISÉN

Pues ¡alto!, camina presto ahuera, que llevo aceite.

GETRONA

Esteban, date prisa, que con otro camino acabaremos.

BOBO

Así quiera Dios que sea.

GETRONA

Mi señor, tome y perdone.

MOISÉN

Mi señora, no hay de qué, pues según mi deseo, esto es poco.

SÉFORA

Anda, hermano, que con esto tienen harto.

BOBO

¡Oh, bendito Dios, que nos sacó de aguaderos!

MOISÉN

Pues no han bebido mucho.

BOBO

Antes estas nuestras ovejas me parece que son como los pollos de Marta, que no han comido y danles agua.

GETRONA

Ea, Séfora; caminemos, que ya los ganados van contentos y guiándolos nuestras hermanas á sus acostumbrados pastos.

MOISÉN

¡Qué!, ¿más hermanas tienen?

SÉFORA

Señor, sí; otras cinco sin nosotras, que apacientan los ganados de mi padre.

MOISÉN

Muy mucho verlas quisiera.

SÉFORA

Señor, si deso eres servido, acude en casa de Getrón, nuestro padre, que allí se te hará el acogimiento posible, siquiera para en recompensa de la merced rescebida, y con esto vee lo que nos mandas.

MOISÉN

Que me mandéis, pues la voluntad que me mostráis pone obligación para serviròs.

GETRONA

Mi señor, Dios te acompañe.

MOISÉN

Y vaya en vuestra compañía.

BOBO

Adiós, adiós, señor, que las tomamos.

MOISÉN

En tus benditísimas manos. Dios y señor mío, me pongo y encomiendo para que de mí hagas y ordenes lo que tu sagrada majestad por bien tuviere. ¡Sus!, aquí me quiero recoger detrás deste cerro, en tanto que de la voluntad Suprema soy guiado.

(Aquí ha de haber un entremés y salen Getrón y sus dos hijas.)

GETRÓN

Ansí, hijas, que me contáis que se varón os hizo tanta cortesía en libraros desos villanos rústicos.

SÉFORA

Señor, no sólo librónos dellos, mas él por sus propias manos sacó el agua para los ganados.

GETRÓN

Por cierto qué nos ha puesto en tanta obligación con lo que hizo, que será justo, si como me decís es extranjero, que las dos volváis á él y saludándole de nuestra parte, á nuestra casa le traigáis, donde repose y coma de mi pan; que quien tanto bien os

hizo, no es justo le gratifiquéis tan mal la buena obra. ¿Y á qué parte quedaba?

BOBO

Ahí quedaba recostado tras un cerro, que no parecía sino mastín cansado de morder guzquejos.

GETRÓN

Pues id, hijas, y llámale, que Esteban y yo esperraremos.

SÉFORA

Pues sea así, señor, como lo mandas.

BOBO

Quédele á la mala güeste; no le invíe á llamar. No metamos ruido en casa.

GETRÓN

¿Pues por qué, Esteban hermano?

BOBO

Porque, pardiez, si se enojase, según es de encozaznado, que se alce con la casa y todo á puro palo.

(Aquí llegan do está Moisés.)

SÉFORA

Noble señor: Getrón, nuestro padre, te saluda y ruega, si acaso no lo has por pesadumbre, con las dos á nuestra casa te llegues, á do recibirás el albergue acostumbrado, aunque no tal como para tu persona se requiere.

MOISÉN

Habéis, señoras mías, con tanta gracia el ¹ me hacer merced, que sería demasiada ingratitud no recibirla.

GETRONA

Pues, mi señor, alargá el paso, que nuestro padre es aquel que allí parece.

BOBO

¡Ojo, ojo! Hele aquí el aporreaganaderos. Sea su me[r]cé muy bien venido.

SÉFORA

Señor padre, ves aquí de quién recibimos el favor pasado y cortesía.

GETRÓN

Alzaos, señor mío; que bien parece que de semejante persona, aspeto y parecer habían de brotar tan buenas obras. Abrazadme y recibidme en lugar de propio padre, pues con menos no se paga vuestro buen comedimiento.

MOISÉN

No con menos contento del que muestras en el rescebirme acepto tan sobrada merced, y me ofrezco como humillde siervo á tu servicio.

GETRÓN

Al de Dios estéis vos muchos años. Mas decidme,

¹ Así en el original.

si acaso no os es molesto y enojoso, vuestra descendencia y nacimiento y el estirpe y línea donde venís.

MOISÉN

Yo te lo diré, si el atención se me concede. Sabrás, señor, que como los hebreos están presos y cautivos so el poder de Faraón, el cual, enojado porque nuestro linaje se multiplicaba tanto, mandó á las comadres y parteras que matasen los varones y que las hembras reservasen. Pues yo vine á nacer en aquel tiempo, y por no me matar, mi madre me tuvo tres meses escondido, al cabo de los cuales, por miedo de la pena, me echó en una cesta betunada por el río, adonde me vino á ver y prohiar la hija del rey, y poniéndome por nombre Moisés, porque del agua me había tomado. Pues estando ya en la edad que veis, viendo maltratar á mis hermanos, procuré de defendellos, y dime tal maña que le quité la vida á su contrario, por la cual muerte fué mi venida á esta tu patria y tierra de Madián, donde prometo y juro emplear mi vida en tu servicio.

BOBO

¡Ojo! Éste talle tiene de quedarse en casa.

GETRÓN

Habéis, hijo Moisés, mostrado tanto vuestro ser y valor, así en el aspeto de vuestra persona, como en la medida de vuestra plática, que no sólo me convida á ofreceros mi casa y hacienda, mas á entregaros á

Séfora, mi hija, por esposa y mujer, si vos dello fuéredes servido.

MOISÉN

Es tan grande merced para mí, que me hallo indigno de merescer un bien tamaño; mas pues tú, señor Getrón, así lo quieres, yo por tal la recibo; y desde aquí te suplico que como á yerno y humilde hijo me des la mano.

BOBO

¡Ta, tal No faltan más de los confeites; aquellos para en uno son.

GETRÓN

Hijo Moisés, llegá y abrazá aquí á vuestra esposa, pues yo por tal os la entrego.

MOISÉN

Yo por tal la acepto y recibo.

BOBO

¡Hidepuja, si yo fuera el desposado, qué pecilgo le arrojara en un tobillo!

GETRÓN

Escucha, necio. Hijo, si os parece, entrémonos en mi aposento con un sabroso villancico en tanto que vuestras bodas con mayor triunfo y regocijo se celebren. Mas ¿qué digo? Los músicos asoman; y pues á

tan buen tiempo vienen, demos vuelta con ellos, so-
lenizando tan propincuo parentesco y desposorio.

OCTAVA

Suba el alegría hasta el cielo,
hinchendo montes, riscos y collados,
pues hoy vemos juntarse acá en el suelo
á Séfora y Moisés, los desposados
con santo matrimonio y casto velo,
y por gracia de Dios son ayuntados.
Adiós, adiós, illustre consistorio,
que al auto hace fin el desposorio.

FIN

FARSA DEL SORDO

COMIENZA LA FARSA LLAMADA DEL SORDO.
EN LA QUAL SE INTRODUCEN LAS PERSONAS SI-
GUIÊTES. VN PASTOR . Y VNA MOÇA . Y BARTHO-
LOME LOCO. VN HERMITAÑO . Y VN GALAN . Y
VN PAGE . Y VN VIEJO SORDO . Y VN BOBO. LA
QUAL ES GRACIOSA Y APAZIBLE A TODOS LOS
OYENTES.

(Entra el pastor.)

Dios os salve, mantenga, manténgaos á todos
y el gran Rabadán que criarnos quiso
nos dé su gracia y paraíso,
que allá yo me vea metidos los codos.

Con mucho hemencia
os hago, señores, la mi reverencia,
la cual me avezó mi padre Juan Pabro
que fué desde niño en gran estabro ¹,
á hotas tenía muy huerte sapiencia.

Mas ¡qué enamorado
y qué paciente so, y qué revellado ²,
qué hombre polido, qué fuerte garzón,
la cara tamaña como un tinajón!

(Aquí ha de llorar.)

Dios le perdone, que está ya finado,
según que los cregos y la gente dice;

¹ «... un gran estabro» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «rellanado» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.